

# LA POESÍA DE MARÍA SANZ



MARÍA SANZ

Poeta española nacida en Sevilla en 1956. Desde muy pequeña mostró una marcada inclinación hacia la literatura relatando vivencias sobre su ciudad natal. Escribió sus primeros poemas a la edad de trece años y durante su bachillerato siguió los estilos de **Antonio Machado** y de **Bécquer**. Ha sido incluida en diversas antologías y estudios, y ha sido galardonada con numerosos premios poéticos, entre los que se destacan: «Ricardo Molina», «Ateneo», «Carmen Conde», «Leonor», «Vicente Aleixandre», «Tiflos», «Rosalía de Castro», «Manuel Alcántara» y «Blas de Otero». De su obra poética merecen destacarse: «*Aquí quema la niebla*» en 1986, «*Trasluz*» en 1989, «*Pétalo impar*» en 1991 «*Vivir por dentro*» en 1992 «*Tanto vales*» 1996 y «*Lance sonoro*» 2006

## **AHÓRRATE EL DOLOR, NO TIENES MODO...**

ahórrate el dolor, no tienes modo  
de convencer al mundo de tu huida  
hacia aquellos placeres  
donde te desangraste.  
Los inviernos se siguen sin descanso,  
trazan la soledad de tantas horas  
como heridas, imponen  
sus manos en tus sienes tumefactas.  
Ahora no hay dulzor para más noches.  
Ese fin al que nunca renunciabas  
por mantener abierto tu desvelo,  
ya diluyó sus límites  
en un gozo transido,  
negándote el amor interminable  
después de la amargura.  
Los inviernos alivian  
el paisaje febril que te rodea,  
pero no es suficiente  
para alejar del mundo tu partida  
hacia el delirio donde agonizaste.

## **ARGONAUTA**

Intrépido muchacho  
aquél... Buscó mi templo  
entre cientos de islas  
para verme de cerca,  
por saber si era cierto que yo estaba  
desnuda entre unas míticas columnas  
cuyo blancor se alzaba sobre el índigo  
sereno de las olas.  
Bello muchacho aquél... Rozó mis piernas  
que ardían con el sol, tentó mi talle  
ceñido por la brisa, y en mis manos

sus dorados cabellos se prendieron.

Dulce muchacho aquél... Llegó a dormirse  
junto a mi pedestal, mas con el alba  
-siempre hay un alba-, regresó a su nave.

Nunca se han explicado los arqueólogos  
estas huellas extrañas  
en mi cuerpo de mármol.